

MAYO 2007
Nº 52

CRECEN FLUJOS DE INVERSIÓN EXTRANJERA HACIA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN 2006

1 Crecen flujos de inversión extranjera hacia América Latina y el Caribe en 2006

1 Inversiones y estrategias empresariales de Corea y Portugal en América Latina y el Caribe

2 **OPINIÓN**
El desafío de captar inversión extranjera directa de calidad

4 **PRECISIONES**
Hacia la Décima Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe

5 **INDICADORES**

7 Oportunidades y riesgos de la bioenergía

8 **PUBLICACIONES RECIENTES**

8 **CALENDARIO**

Esta publicación está disponible también en inglés y en Internet: www.cepal.cl o www.cepal.org



Naciones Unidas

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

En 2006, la entrada de inversión extranjera directa (IED) en América Latina y el Caribe siguió recuperándose aunque a un ritmo menor al registrado en 2005. En 2006 llegó a 72.440 millones de dólares, cifra levemente superior a los 71.360 millones de dólares consignada en 2005 (1,5% de alza) y a los 66.000 millones de dólares registrada en 2004 (9,8% superior). Así lo dio a conocer este mes la **CEPAL** en su informe *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe, 2006*.

Estas cifras indican que la región presenta una situación

estable en materia de entrada de inversiones, luego de haber sufrido una caída significativa a comienzos de la presente década. Esta situación es, en gran parte, el reflejo de un buen desempeño macroeconómico y de los altos precios de los productos básicos, factores que estimularon el ingreso de IED.

Sin embargo, a pesar de esta tendencia positiva, la proporción de la IED mundial que capta América Latina y el Caribe ha vuelto a disminuir por segundo año consecutivo y representa sólo el 8% de la inversión extranjera global, el segundo valor más bajo de los últimos

quince años. Según el informe, esta disminución tiene múltiples razones, entre las cuales se puede mencionar el menor interés en la región que han demostrado las empresas transnacionales y la dificultad de América Latina y el Caribe para competir eficientemente por cierta clase de inversiones, lo que representa un importante desafío para las autoridades latinoamericanas.

Se ha observado también una mayor diversificación en el origen de la IED, y la disminución de las inversiones

(continúa en página 3 ➡)

INVERSIONES Y ESTRATEGIAS EMPRESARIALES DE COREA Y PORTUGAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

En su informe *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe, 2006*, la **CEPAL** analiza la naturaleza y la influencia de dos fuentes no tradicionales de inversiones en la región: la República de Corea y Portugal.

De acuerdo con la **CEPAL**, el proceso de desarrollo de la República de Corea ofrece importantes enseñanzas para los países en desarrollo. El positivo progreso de esta nación fue el resultado de las políticas muy exitosas de desarrollo y demostró que es factible evolucionar hacia una industrialización orientada al exterior a una economía basada en el conocimiento.

A lo largo de este proceso, que se intensificó a partir de los años 1960, el papel de la inversión extranjera directa (IED) coreana y de su inversión directa en el exterior (IDE) cambió considerablemente. En la primera fase de industrialización orientada al exterior la IED no fue importante. No obstante, la IDE se hizo cada vez más relevante. Las empresas transnacionales de la República de Corea jugaron un papel preponderante, y gracias a su estrategia de internacionalización llegaron a convertirse en protagonistas mundiales, sobre todo en las áreas electrónica, automotores, textiles y prendas de vestir, y recursos naturales y manufacturas basadas en ellos.

(continúa en página 6 ➡)

EL DESAFÍO DE CAPTAR INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA DE CALIDAD

JOSÉ LUIS MACHINEA

Hace unas pocas semanas la CEPAL presentó su documento anual sobre inversión extranjera en América Latina y el Caribe. En esta publicación se destacan los resultados obtenidos por la región en esta materia, tanto los éxitos como los desafíos que enfrentan las autoridades locales para la formulación de políticas públicas.

En términos de logros, se puede destacar el hecho que América Latina y el Caribe ha recibido, por tercer año consecutivo, entradas de inversión extranjera directa (IED) relativamente altas y estables en torno a los 70.000 millones de dólares. En 2006, la IED alcanzó los 72.440 millones de dólares, lo que significó un aumento de 1,5% respecto al año anterior. Este panorama es reflejo del mayor crecimiento económico y el avance en el desempeño macroeconómico de la región y, para algunos países, de la favorable evolución de los precios de los productos básicos. La región sigue recibiendo inversiones en los sectores de telecomunicaciones, servicios financieros, y comercio minorista; en las industrias de alimentos, automotriz, y siderurgia; y en minería e hidrocarburos, aunque en esta área la situación regional se ha tornado más compleja. Además, se han mostrado algunos signos de mayor diversificación en las fuentes de la IED, una mayor participación de países industrializados (Canadá), el surgimiento de inversionistas regionales (translatinas), reduciendo la participación de algunas fuentes tradicionales y, en particular de España.

Otro aspecto a ser destacado es el fuerte aumento de las inversiones directas


en el exterior realizadas por empresas latinoamericanas, es decir, las translatinas. En 2006, estos flujos de capital superaron los 40.600 millones de dólares, un 115% más que el año anterior. Detrás de este hecho estuvieron grandes empresas de Brasil (Companhia Vale do Rio Doce, Itaú), México (Telmex, América Móvil, CEMEX), Argentina (Techint) y Colombia (Interconexión Eléctrica S.A.). Este incremento es un reflejo de la mayor capacidad que han ido adquiriendo las empresas regionales para aprovechar las oportunidades que surgen en los mercados externos, y es un claro indicador del avance del proceso de integración regional y de la inserción internacional de América Latina y el Caribe.

“La región enfrenta un escenario cada vez más competitivo para atraer IED de calidad”.

Por otro lado, la región también enfrenta importantes desafíos en el ámbito de la IED y de las inversiones directas en el exterior. En lo que se refiere a la IED, la estabilidad de los flujos -y sus tímidas tasas de crecimiento (1,5%)- contrastan con el fuerte aumento de estas corrientes de capital a nivel mundial (34%) y, aún más importante, en otros países en desarrollo (10%). Esto se traduce en que: (i) América Latina y el Caribe está perdiendo participación en los flujos globales de IED; y que (ii) la región

enfrenta un escenario cada vez más competitivo para atraer IED de calidad.

Los países que han logrado mejores resultados en términos del impacto de la IED sobre su desarrollo nacional (transferencia de tecnología, capacitación de recursos humanos, encadenamientos productivos, desarrollo empresarial local, escalamiento industrial y tecnológico, etc.) suelen aplicar políticas activas e integradas de IED a diferencia de los países de América Latina y el Caribe. Existen experiencias exitosas en Europa (Francia, Irlanda, República Checa) y Asia (Singapur, Malasia, China, República de Corea). Las políticas de estos últimos son activas en el sentido de que cuentan con los recursos y la institucionalidad adecuada para llevar adelante sus tareas, y son integradas en el sentido de que forman parte explícita de sus estrategias nacionales de desarrollo.

Aunque todavía queda mucho por hacer, los países de América Latina y el Caribe han registrado importantes avances en mejorar su atractivo (reglas del juego, infraestructura, recursos humanos, competitividad, entre otros) para los inversionistas extranjeros. No obstante, esto no es suficiente. En un contexto de mayor competencia y un menor atractivo relativo de la región, los países necesitan aprender de las experiencias exitosas. En este sentido, se han dado algunos pasos, aunque incipientes, hacia políticas más activas con el propósito de atraer inversiones de calidad. 

El autor es el Secretario Ejecutivo de la CEPAL.

procedentes de uno de los principales inversionistas de años recientes: España.

El informe de la **CEPAL** indica que en 2006, los principales países receptores de IED en América Latina fueron México (US\$18.940 millones), Brasil (US\$18.780 millones) y Chile (US\$8.050 millones). En Centroamérica y el Caribe, destacó Panamá (US\$2.560 millones), Costa Rica (US\$1.400 millones) y la República Dominicana (US\$1.180 millones).

En términos de la relación IED/PIB, en 2006 el ranking estuvo liderado por Panamá (16,4%), seguido por Trinidad y Tabago (8,4%), Uruguay (8,3%), Costa Rica (7%) y Chile (6,9%). El promedio regional de este indicador fue un 3%.

Además, el documento de la **CEPAL** muestra que la inversión extranjera directa centrada en la búsqueda de recursos naturales está dirigida principalmente a países de América del Sur, en tanto que la IED dirigida a mercados específicos se radica en toda la región. Asimismo, la IED enfocada en la búsqueda de eficiencia ha preferido países de la cuenca del Caribe y México. Se verificó una escasa inversión focalizada en la búsqueda de activos estratégicos asociados con actividades de investigación y desarrollo.



Aumenta internacionalización de empresas

Por su parte, en 2006 se observa una notable alza en las inversiones en el exterior de los países de América Latina y el Caribe. Esto demuestra que las empresas de la región se están internacionalizando a un ritmo mucho más rápido que en el pasado.

Detrás de este fenómeno está la fuerte expansión internacional de las “translatinas”, es decir, aquellas corporaciones transnacionales emergentes originarias de esta parte del mundo. Un ejemplo notable es lo sucedido en Brasil, donde la inversión directa en el exterior (US\$ 28.202 millones) superó a los ingresos de IED (US\$ 18.782 millones). La mayor operación de 2006 fue la adquisición de la empresa canadiense Inco por la firma brasileña CRVD en unos 16.730 millones de dólares.

Esta tendencia parece confirmarse en los primeros meses de 2007 con la concreción y anuncio de nuevas grandes adquisiciones. Tal es el caso de la ratificación de la compra del grupo australiano Rinker por parte de la compañía mexicana CEMEX por 14.630 millones de dólares, la adquisición de la firma estadounidense Hydril Company por el grupo argentino Techint en unos 2.000 millones de dólares y el anuncio de Techint que pasará a controlar el grupo IMSA de México.



Políticas más activas para atraer inversión

En el informe de la **CEPAL** se indica que la competencia por la inversión extranjera directa (IED) de calidad es cada vez más intensa en el ámbito mundial. Sin embargo, un número creciente de países han adoptado políticas más activas para que los beneficios de estas entradas de capital sean coherentes con los objetivos de la estrategia de desarrollo nacional.

Luego de presentar una síntesis de algunas experiencias exitosas de fuera de la región y mostrar diferentes opciones para que los países latinoamericanos puedan cerrar la brecha con las naciones más avanzadas en lo que respecta a la atracción de IED

de calidad, el análisis de la **CEPAL** señala que en América Latina y el Caribe han predominado políticas pasivas y los resultados han sido débiles en la captación de este tipo de inversiones.

Según el informe, los países de América Latina y el Caribe están iniciando una transición hacia esquemas de políticas más activas e integradas. Sin embargo, las instituciones de promoción de inversiones continúan siendo débiles.

De acuerdo con la **CEPAL**, las políticas exitosas combinan tres elementos: objetivos de la estrategia de desarrollo, las ventajas del país huésped y las necesidades del inversionista (con sujeción a las restricciones presupuestarias y de políticas del país receptor).

Además, la **CEPAL** enfatiza que una política activa de promoción debería contemplar la coordinación entre el sector privado y el aparato público, y una institucionalidad (organismos de promoción de inversiones) que disponga de suficientes recursos financieros y humanos para articular el proceso.

El informe concluye que el gran desafío de las autoridades de la región en lo que se refiere a la IED es lograr desarrollar capacidades que permitan atraer tipos de inversión que contribuyan al crecimiento y al desarrollo de los respectivos países. En este sentido, la región necesita mejorar el ambiente de negocios, el entorno macroeconómico y las capacidades locales – capital humano, base de proveedores, infraestructura científica y tecnológica.

Ingresos de inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, por país receptor, 1992-2006

(En millones de dólares)

	1992-1996 a/	1997-2001 a/	2002-2006 a/	2005	2006
América del Sur	16 989	53 362	35 811	44 778	44 679
Argentina	4 683	10 605	3 640	5 008	4 809
Bolivia	243	897	185	-242	237
Brasil	4 497	27 075	15 746	15 067	18 782
Chile	2 465	5 544	5 809	6 960	8 053
Colombia	1 443	2 964	4 706	10 255	6 295
Ecuador	436	858	1 545	1 646	2 087
Paraguay	116	172	51	75	117 b/
Perú	2 000	1 535	2 227	2 579	3 467
Uruguay	110	219	633	847	1 374
Venezuela (Rep. Bol. de)	996	4 492	1 269	2 583	-543
México y Cuenca del Caribe	10 548	22 542	25 352	26 583	27 760
México	8 724	17 113	19 114	19 643	18 939
Costa Rica	307	502	830	861	1 436
El Salvador	13	366	342	517	204
Guatemala	91	319	186	208	325
Honduras	50	187	301	372	385
Nicaragua	62	235	237	241	290
Panamá	271	892	1 094	1 027	2 560
Rep. Dominicana	217	898	929	1 023	1 183
Suriname	-27	-47	-74	-37	-144 b/
Trinidad y Tabago	346	777	884	940	883
Jamaica	136	436	621	682	621 c/
Otros Caribe	342	609	888	1 106	1 078 c/
Total	27 537	76 903	61 163	71 361	72 439

Fuente: **CEPAL**, estimaciones sobre la base de cifras oficiales al 24 de abril de 2007. a/ Promedios anuales. b/ Extrapolaciones sobre la base de datos trimestrales disponibles. c/ Estimaciones sobre la base del promedio 2002-2005.

HACIA LA DÉCIMA CONFERENCIA REGIONAL SOBRE LA MUJER DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

El trabajo doméstico, con y sin remuneración, es un tema de prioridad para los gobiernos de la región.

SONIA MONTAÑO

El trabajo doméstico remunerado (más conocido como el trabajo de nana, empleada o criada) es la principal ocupación de las mujeres latinoamericanas que están en el mercado de trabajo. Alrededor de 13% de las trabajadoras de nuestra región se ocupan en labores de cuidado, y la gran mayoría de ellas están sometidas a condiciones muy precarias.

Una particularidad de las disposiciones laborales vigentes en los países de la región se refiere a la duración de la jornada de trabajo. La jornada ordinaria que aplica a la mayor parte de los casos regulados por los códigos no puede superar las 48 horas, incluso menos. Pero para quienes se desempeñan laboralmente en el servicio doméstico, esta jornada puede extenderse hasta 12 horas diarias legales. Esto supone que la jornada de trabajadoras en casas particulares puede alcanzar hasta 72 horas semanales.

Estudios de la **CEPAL** demuestran que en muchos países (por ejemplo, Colombia, Bolivia, Honduras, Paraguay y Perú) más de 50% de las mujeres ocupadas en el servicio doméstico trabajan más de 48 horas semanales.

En algunos países, como Argentina, las trabajadoras domésticas remuneradas no sólo están excluidas de la ley de contrato de trabajo, sino que tienen un mecanismo especial para dirimir sus conflictos de carácter administrativo, o sea, fuera de los tribunales de trabajo.⁽¹⁾

La situación laboral de las mujeres en el servicio doméstico está fuertemente arraigada en la división sexual del trabajo, la que tiende a reproducirse en el mercado laboral en perjuicio de las mujeres. Si bien las mujeres de la región están accediendo aceleradamente al mundo laboral, aún lo hacen principalmente en áreas precarias y mal remuneradas, percibiendo salarios e ingresos menores que los hombres, inclusive cuando los superan en nivel educativo.



Hacia la Conferencia Regional

Para analizar éste y otros temas se reunieron durante el mes de mayo representantes gubernamentales de las subregiones América Central (en Guatemala), El Caribe (en Antigua y Barbuda) y América del Sur (en Chile), en el marco del proceso preparatorio de la **Décima Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe**, que se realizará del 6 al 9 de agosto en Quito, Ecuador.

La Conferencia Regional es el foro intergubernamental más importante de la región para abordar las políticas públicas desde una perspectiva de género. En esta décima versión, se analizará la participación política y paridad de género en los procesos de adopción de decisiones a todos los niveles y el análisis de la contribución de las mujeres a la economía y la protección social, especialmente en relación con el trabajo no remunerado.

Entre las principales propuestas que se acordaron en las tres reuniones preparatorias está la paridad como horizonte democrático, que fue asumida como una agenda indispensable que requiere acciones efectivas en el ámbito del empleo, el trabajo no remunerado y la participación política.

En las reuniones subregionales, podemos constatar que ya se anticipan acuerdos muy importantes en cuanto a la voluntad política de los gobiernos representados para:

- Eliminar las desigualdades que afectan a las trabajadoras domésticas, buscando igualar sus derechos a los demás trabajadores.
- Adoptar políticas favorables a armonizar la vida pública y laboral entre hombres y mujeres.
- Tomar medidas de acción positiva para paridad en la participación política (por ejemplo, cuotas para los cargos electivos).



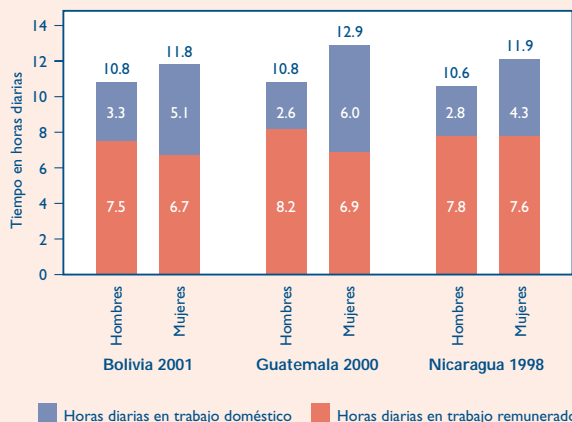
Trabajo doméstico no remunerado

No solamente hay inequidades con el trabajo remunerado de las mujeres. Estudios del uso del tiempo también demuestran que las mujeres dedican mucho más tiempo que los hombres a labores no remuneradas. Según información recopilada por la Unidad Mujer y Desarrollo de la **CEPAL** sobre el uso del tiempo en varios países, del promedio de 12 horas de trabajo que una mujer realiza durante el día, más de cinco horas – casi la mitad de su jornada laboral – está dedicada al trabajo doméstico no remunerado. En cambio, los hombres trabajan un promedio de 10,7 horas diarias, de las cuales 7,8 horas son remuneradas.

En las reuniones preparatorias también se constató entre los gobiernos el reconocimiento de que el trabajo no remunerado de todas las mujeres es una base importante de las políticas de seguridad social y erradicación de la pobreza. Es urgente hacer visible estos

aportes para entender cómo las mujeres están subsidiando a los gobiernos cuando cuidan la casa, los niños, los enfermos y cumplen con todos los quehaceres cotidianos que hacen funcionar un hogar, una familia y un país.

Carga de trabajo total de los ocupados (as)



Nota: Sólo se consideró a la población que declaró haber participado en una o más actividades domésticas el día anterior a la encuesta. Las actividades que se agrupan bajo la categoría trabajo doméstico varían ampliamente entre las encuestas de los distintos países, por lo que resultados no son necesariamente comparables entre estos.

Fuente: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, sobre la base de tabulaciones especiales de los respectivos países.



Discriminación política

Otro eje principal de la **Décima Conferencia Regional** es la participación política de las mujeres. En las reuniones subregionales, se comprobó la escandalosa discriminación de nuestra región, con niveles de participación política que no superan el 30% (salvo algunas excepciones) y que, en algunos países, desciende a un deshonoroso 8%. Pero también surge con creciente fuerza la convicción que mecanismos de adelanto en este campo son tan posibles como necesarios.

Con miras a la **Décima Conferencia Regional**, nuestro principal desafío consiste en lograr una redistribución de los beneficios del desarrollo, de manera tal que las desigualdades que nos caracterizan como región no formen parte del futuro de nuestros hijos e hijas.

Visibilizar el aporte de las mujeres al trabajo no remunerado y promover acciones para lograr una estructura más equitativa de distribución de este trabajo, no sólo es un tema de derechos humanos de las mujeres sino también un asunto de interés estratégico para el desarrollo económico y social de la región. La lucha por la igualdad entre hombres y mujeres se busca tanto en el ámbito del hogar, por medio del desarrollo de una responsabilidad compartida de tareas domésticas y de cuidado, como en el ámbito de las políticas públicas, donde el objetivo es lograr una verdadera democracia.

⁽¹⁾ Birgin, 2006.

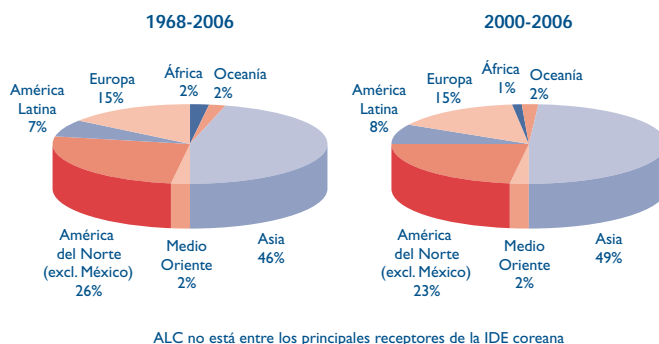
La autora es Jefa de la Unidad Mujer y Desarrollo de la CEPAL.

América Latina y el Caribe: Corrientes de inversión directa en el exterior, principales países inversionistas, 1992-2006 (En millones de dólares)

	1992-1996 a/	1997-2001 a/	2002-2006 a/	2005	2006
Brasil	516	1 095	8 461	2 517	28 202
México	-	881	3 389	6 474	3 897
Chile	726	2 220	1 697	2 209	2 797
Venezuela (Rep. Bol. de)	400	639	1 247	1 183	2 089
Argentina	1 196	1 754	749	1 151	2 008
Colombia	205	412	1 539	4 662	1 098

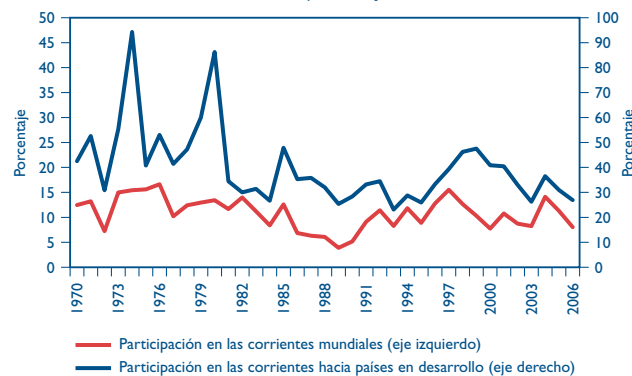
Fuente: CEPAL, Naciones Unidas. a/ Promedios anuales

Inversión directa desde la República de Corea, según destino (porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

América Latina y el Caribe: Participación en los ingresos netos de inversión extranjera directa, 1970-2006 (en porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), *World Investment Report, 2006. FDI from Developing and Transition Economies: Implications for Development* (UNCTAD/WIR/2006), Ginebra, 2006. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.06.II.D.11; "Foreign direct investment rose by 34% in 2006" (UNCTAD/PRESS/PR/2007/001), comunicado de prensa, 9 de enero de 2007 y Fondo Monetario Internacional, *World Economic Outlook Database*, abril de 2007.

Ambas, la IED y la IDE, se convirtieron en factores relevantes para la transición hacia la economía del conocimiento.

Como es sabido, Corea se integró al proceso de globalización y se convirtió en un líder mundial de las tecnologías de información y de las comunicaciones, entre otras actividades de alta especialización. Su experiencia es especialmente relevante para América Latina y el Caribe, ya que fue capaz de hacer frente a graves desafíos mediante decisiones difíciles que permitieron reorientar su estrategia de desarrollo.



Inversión de Corea en América Latina y el Caribe

Según el informe de la **CEPAL**, la inversión directa en el exterior ha sido uno de los principales motores del éxito económico coreano. Según estadísticas oficiales, esta inversión se encuentra muy concentrada en Asia (46% para el período 1968-2006), seguida de América del Norte (26%) y Europa (15%).

América Latina y el Caribe está en una posición intermedia, al recibir el 8% de la inversión coreana (período 2000-2006). Los principales países receptores –según volumen neto de capitales recibidos– son Bermuda (34%), Brasil (12%), Perú (11%) y México (10%). En términos de actividades, la inversión se centra en las industrias de manufacturas (59%), comercio (24%) y recursos naturales (6%).

De acuerdo con el documento de la **CEPAL**, algunas de las principales actividades que han impulsado el desarrollo reciente de la República de Corea no han logrado los beneficios locales deseados en las economías latinoamericanas donde han invertido.

Para revertir esta situación y permitir que la inversión directa de la República de Corea produzca mayores beneficios específicos –transferencia de tecnología, capacitación de recursos humanos, encadenamientos productivos, desarrollo empresarial local, escalamiento industrial y tecnológico y mayor valor agregado– se requerirían, por parte de las autoridades latinoamericanas, políticas más activas y, por parte de las autoridades coreanas, estimular programas de cooperación en estas áreas. De este modo, la IED de la República de Corea podría transmitir hacia América Latina y Caribe el progreso técnico de esta experiencia del sudeste de Asia.



Portugal: No basta con hablar el mismo idioma

Por su parte, la inversión extranjera directa portuguesa en el exterior se ha concentrado en un grupo de grandes empresas, aunque pequeñas en el ámbito internacional, que han apostado a la

lengua común como su principal ventaja comparativa. Por lo tanto, Brasil fue el país más beneficiado por el auge de inversiones en los 1990s, captando más del 95% de los flujos portugueses orientados a América Latina y el Caribe, debido a sus lazos lingüísticos e históricos, y a su enorme mercado interno.

Pero en los últimos años, la participación de Portugal en la región ha caído fuertemente. En 2006, las inversiones portuguesas representaron sólo 1,3% del total de los ingresos de IED en Brasil, un derrumbe importante desde el 9% en 1999.

Luego de ingresar a la Unión Europea en 1986, Portugal experimentó un acelerado desarrollo económico. En este contexto, las mayores empresas de Portugal (muchas recién privatizadas) buscaron nuevas oportunidades de crecimiento fuera de las fronteras nacionales, particularmente en América Latina y en las ex colonias de África y Asia. En su momento de esplendor, Brasil llegó a representar más de la mitad (51,2%) de los capitales que las empresas portuguesas invirtieron fuera del país, acumulando casi 9.200 millones de euros al año 2000.

Sin embargo, a partir del deterioro de la situación económica internacional y sus repercusiones en el ámbito local y regional, las inversiones directas de Portugal en el exterior comenzaron a contraerse en 2001. En ese período, las operaciones de las grandes empresas portuguesas en América Latina se vieron abruptamente interrumpidas; incluso hubo importantes retiros, sobre todo en Brasil.

En los últimos años, se ha iniciado una nueva ola de inversiones, con firmas de menor tamaño emulando el comportamiento de los grandes grupos portugueses. En esta nueva etapa se concretó la llegada de un número mucho mayor de empresas que durante el ciclo del auge. Este interés renovado se ha concentrado en el desarrollo de proyectos inmobiliarios y turísticos.

Según el informe de la **CEPAL**, la experiencia de las empresas portuguesas en América Latina, particularmente en Brasil, tiene algunas implicancias importantes. En primer término, la internacionalización de las actividades no es un proceso simple y debería basarse en ventajas competitivas sustentadas en fortalezas gerenciales y financieras, así como en un conocimiento profundo de la industria donde operan y los mercados hacia donde pretenden expandir sus operaciones. En segundo lugar, el aprendizaje durante el período de internacionalización generó cierta incertidumbre en los países receptores, sobre todo en Brasil.

Por lo tanto, se puede concluir de esta experiencia que hablar la misma lengua no es suficiente. 

Producido por los Servicios de Información de la CEPAL

■ Editor: Félix Ibáñez, con la colaboración de Jennifer Ross y Lezak Shallat
■ Diagramación: Alvaro Muñoz

■ Dirección: Av. Dag Hammarskjöld 3477, Vitacura, Santiago, Chile.
■ Teléfonos: (562) 210-2380, (562) 210-2000.
■ Fax: (562) 228-1947. ■ Sitio web: www.cepal.cl o www.cepal.org
■ Correo electrónico: dpisantiago@cepal.org

Los íconos incluidos en este boletín representan las diversas culturas aborígenes americanas así como algunos hitos de la historia de la región, y están grabados en los exteriores de las salas de conferencia de la sede de la CEPAL en Santiago, Chile.





OPORTUNIDADES Y RIESGOS DE LA BIOENERGÍA

Los altos precios del petróleo y los menores costos de producción agrícola en América Latina facilitarán el impulso de los biocombustibles en la región, asevera un documento elaborado recientemente por la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y la CEPAL, organismos que han dedicado al estudiar aquel tema durante los últimos tres decenios.

El estudio conjunto presenta un análisis y una serie de recomendaciones que fueron distribuidas al Comité de Seguridad Alimentaria de la FAO que se reunió en Roma del 7 a 10 de mayo de 2007.

El documento, intitulado *“Oportunidades y Riesgos del uso de Bioenergía para la Seguridad Alimentaria en América Latina y el Caribe,”* detalla las diversas implicaciones que el desarrollo de la bioenergía podría tener sobre la seguridad alimentaria de América Latina y el Caribe. Estos impactos dependerán de la escala y la velocidad del cambio, así como el tipo de sistema que se considere, la estructura de los mercados de productos y energía, y las decisiones en materia de políticas agrícolas, energéticas, ambientales y comerciales.

En el corto plazo, se considera probable que una rápida expansión en la producción de biocombustibles a nivel mundial tenga efectos sobre la demanda, las exportaciones, la asignación de hectáreas para cultivos energéticos y no-energéticos y en los precios de los cultivos, poniendo en riesgo el acceso a alimentos de los sectores más pobres.

Sin embargo, América Latina y el Caribe ha registrado un alza en la producción de alimentos (que creció 0,6% por año entre 1990 y 2003). Además, la región registra una mayor proporción de exportaciones de alimentos respecto al promedio mundial.

Los países de Centroamérica, cuya dieta está basada en el maíz, enfrentan los mayores riesgos de disponibilidad de alimentos frente al auge de la bioenergía. Mientras que en los países del Caribe, la falta de tierras disponibles y aptas para

dedicar a los cultivos energéticos es un freno importante.

El informe destaca que aún se pueden realizar grandes avances en distintas áreas tecnológicas, lo que podría reducir la competencia entre cultivos energéticos y alimenticios. Un ejemplo de esto son las mejoras en la cadena de producción de caña de azúcar-etanol en Brasil, que aumentaron significativamente la productividad de las materias primas utilizadas en la elaboración de dicho biocombustible. El documento señala que gracias a tal eficiencia, los costos de producción de biocombustibles en Brasil representan sólo 46% de los costos de la Unión Europea y 71% de los de EE.UU.

Existe la percepción generalizada de que la tierra arable está totalmente ocupada o que existe solamente una pequeña cantidad disponible para nuevas tierras de cultivo. Pero las cifras muestran lo contrario; es decir, hay todavía un gran potencial para su aumento. Parte de esta tierra arable disponible podría ser utilizada para cultivos energéticos que, si están acompañados de un paquete de políticas y programas bien diseñados, podrían beneficiar a millones de pequeños productores rurales actualmente en condiciones de pobreza, sin comprometer los bosques ni la seguridad alimentaria de la región.

Los programas de bioenergía podrían representar una gran oportunidad si son focalizados hacia los pequeños productores con una capacidad limitada de acceder a mercados. Experiencias exitosas en la organización de más de 30 mil familias en la región semi-árida del nordeste de Brasil han demostrado que los programas de producción de aceite para la bioenergía pueden ser elementos dinamizadores para las economías locales. Estos agricultores siembran frijol intercalado con los cultivos energéticos, lo que ha aumentado significativamente la producción de alimentos en las mismas áreas utilizadas para la producción de biocombustibles.

Por último, el documento señala que un aumento generalizado en el precio de los cultivos puede tener impactos en la distribución del ingreso. Por ende, es importante que los países diseñen políticas que promuevan y aseguren la rentabilidad de la bioenergía, que los beneficios de la producción alcancen las zonas rurales, garantizando y promoviendo el acceso a alimentos de los sectores más desprotegidos.

Para cuidar la seguridad alimentaria de la región, el estudio considera indispensable implementar un conjunto de políticas para reducir los riesgos, incluyendo: (i) políticas de desarrollo y ordenamiento territorial que clasifiquen las tierras disponibles para los cultivos bioenergéticos y ordenen los incentivos y las penalizaciones para el uso de bosques, agua y otros recursos; (ii) políticas tecnológicas que exploren todas las posibilidades de materias primas de la región, que sean accesibles a los pequeños agricultores e incluyan protección de derechos laborales; (iii) un marco regulatorio del uso de los biocombustibles, normas de comercio, sus incentivos e impuestos; (iv) mejores relaciones contractuales entre los diversos actores de la cadena productiva incluyendo la inserción de la agricultura familiar; y, finalmente (v) políticas que tengan en cuenta la estructura de consumo de los biocombustibles de manera que no se incentive el desperdicio en función de un modelo de consumo creciente de energía.

El estudio concluye invitando los países a discutir un Código de Conducta Voluntario de la Producción y Utilización de Bioenergía, como una forma de implementar un conjunto de políticas y buenas prácticas para mejor orientar las intervenciones público-privadas en la promoción del desarrollo y la reducción de la pobreza.

El texto completo del estudio está disponible en la siguiente dirección: <http://www.rlc.fao.org/prior/segalim/bioenergia.htm>

1 Desempeño económico y política social en América Latina y el Caribe**.

Ana Sojo y Andras Uthoff (compiladores). Marzo 2007. Copublicación **CEPAL**, FLACSO-México y editorial Fontamara (México). La equidad, el desarrollo y la ciudadanía son asignaturas pendientes en América Latina y el Caribe. Estos son los principales tópicos que pretende abordar el presente libro el que nació como fruto de una de un seminario que se llevó a cabo en la sede de México en el 2005 junto a la Facultad de Desarrollo Social de México (FLACSO) y el Instituto de Desarrollo Social de México (INDESOL).



publicación que pretende ofrecer recomendaciones que apunten a un crecimiento económico más vigoroso y sostenido.

2 Visiones del desarrollo en América Latina**.

José Luis Machinea y Narcís Sierra (editores). Copublicación **CEPAL**-CIDOB. La pobreza y la desigualdad, -como los desafíos más urgentes del desarrollo regional- son los principales ejes que se abordan en esta

3 Revista de la CEPAL N° 91*.

Abril 2007 (LC/G.2333-P/E). Fundada en 1976, es una publicación cuatrimestral. Su objetivo es contribuir al examen de los problemas del desarrollo socioeconómico de la región, con enfoques analíticos y de políticas, en artículos de expertos en

economía y otras ciencias sociales. Esta edición incluye artículos de José Luis Machinea, Secretario Ejecutivo de la **CEPAL** y José Serra, Gobernador del estado de São Paulo (Brasil), entre otros. www.cep.org

4 Incorporando un módulo de uso del tiempo a las encuestas de hogares: restricciones y potencialidades*.

por Vivian Milosavljevic y Odette Tacla. Abril 2007 (LC/L.2709-P/E). *Serie Mujer y Desarrollo* N° 83. Este documento explora el desarrollo e implementación de las Encuestas sobre el uso del Tiempo (EUT), las que han sido promovidas desde la **CEPAL** para explorar la distribución del tiempo al interior de los hogares, como también la formulación de políticas orientadas a una mejor distribución de actividades remuneradas y no remuneradas por los miembros que componen las familias. www.cep.org

5 Los programas de alivio a la pobreza Puente y Oportunidades. Una mirada desde los actores*.

por Irma Arriagada y Charlotte Mathivet. Abril 2007 (LC/L.2740-P/E). *Serie Políticas Sociales* N° 134. Esta publicación examina de forma comparada dos programas: Oportunidades, de México y Puente, de Chile. Se muestra el contexto en el que surgen, seguido de desafíos y lecciones para futuros programas así como conclusiones sobre la base de la información recogida. www.cep.org

*** Solicitudes a:**

Unidad de Distribución, **CEPAL**, Casilla 179-D, Santiago, Chile
 Fax: (56-2) 210-2069
 Correo electrónico: publications@cep.org
www.cep.org: disponible en www.cep.org y www.cep.org

** No disponible en la **CEPAL**.

MES	EVENTO	LUGAR
MAYO		
16	Reunión Preparatoria Subregional para Centroamérica de la Décima Conferencia Regional de la Mujer de América Latina y el Caribe	Ciudad de Guatemala, Guatemala
22	Reunión Preparatoria Subregional para el Caribe de la Décima Conferencia Regional de la Mujer de América Latina y el Caribe	Saint John's, Antigua y Barbuda
28	Reunión Preparatoria Subregional para Sudamérica de la Décima Conferencia Regional de la Mujer de América Latina y el Caribe	CEPAL
29	Seminario. La tributación directa en América Latina: Equidad y desafíos	CEPAL
JUNIO		
5	Vigésimo cuarto periodo de sesiones del Comité Plenario de la CEPAL	ONU, Nueva York
8	Seminario de Alto Nivel sobre Cooperación Interregional	CEPAL
18	Inicio Escuela de Verano sobre Economías Latinoamericanas, 2007	CEPAL
26 - 27	XII Conferencia de Ministros y Jefes de Planificación de América Latina y el Caribe y XIII Consejo Regional de Planificación	Brasilia, Brasil
JULIO		
9 al 25	Curso Internacional sobre Economías de América Latina y el Caribe	CEPAL
26	Lanzamiento informe Estudio económico de América Latina y el Caribe 2006-2007	CEPAL
AGOSTO		
6 al 9	Décima Conferencia Regional de la Mujer de América Latina y el Caribe	Quito, Ecuador